

Estudio

Vol. III

Manila, 12 de enero de 1924.

Num. 54

SUMARIO

¡DAMA!	<i>Paulino.</i>
COMEDIA EN TRES ACTOS	<i>P. de Isla.</i>
LOS REYES MAGOS	<i>"El Solitario".</i>
EN VISPERAS DE UN ASCENSO	<i>San. Txo.</i>
¿PESIMISMOS? LAS IDEAS	<i>Cantaclaro.</i>
EL IDEARIO FILOSÓFICO DE LA METTRIE	<i>Filadelfo.</i>
LIMADURAS	<i>E. L. Ferreiro.</i>
EL MILAGRO DEL CONVENTO	<i>Julián.</i>

EMPAREDADOS—SEMANA.—TEATRO.

15 CENTS.




ESTUDIO

REVISTA SEMANAL

ESTA REVISTA SE PUBLICA TODOS
LOS SÁBADOS POR ALEJANDRO
DE ABOITIZ.

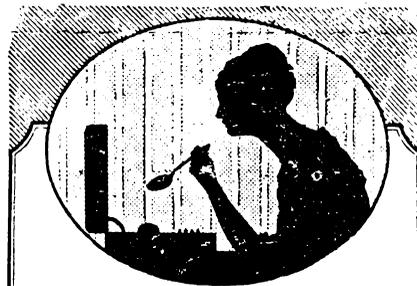
Registrada en la Administra-
ción de Correos de Manila co-
mo correspondencia de segun-
da clase.

Todos los trabajos que publi-
ca ESTUDIO son originales y
exclusivos. Queda terminán-
tamente prohibida su repro-
ducción.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Un año ₱ 6.00
Un semestre „ 3.50
Un trimestre „ 2.00
Número suelto „ 0.15
Número atrasado „ 0.40
EXTRANJERO, Un año	.. \$ 6.00

Redacción y Administración:
Roxas Bldg. N.º 212.
Calle David, esq. Escolta—Tel.
572.—Apartado 1659.—Manila.

COMMUNITY
PLATE

*The Aristocrat
of the
Dining Table.*



ONEIDA COMMUNITY PLATE

He ahí el popularísimo nombre de los HER-
MOSOS CUBIERTOS que hoy en día acre-
cientan el aspecto artístico de un sin núme-
ro de mesas de familias de "high life" en
ambos hemisferios.

Si Vd. goza de cierto renombre entre los de
la crema de nuestra sociedad, queda obliga-
do a comprarse de estos cubiertos.

Los tenemos de los diseños "SHERATON",
"CLASSIC", "ADAM" y "GEORGIAN".

Y de la no menos famosa marca "COMMU-
NITY PAR PLATE," tenemos de los dise-
ños "WINDSOR" y "PRIMROSE."

En magníficas cajas de 26, 51,
85 o más piezas

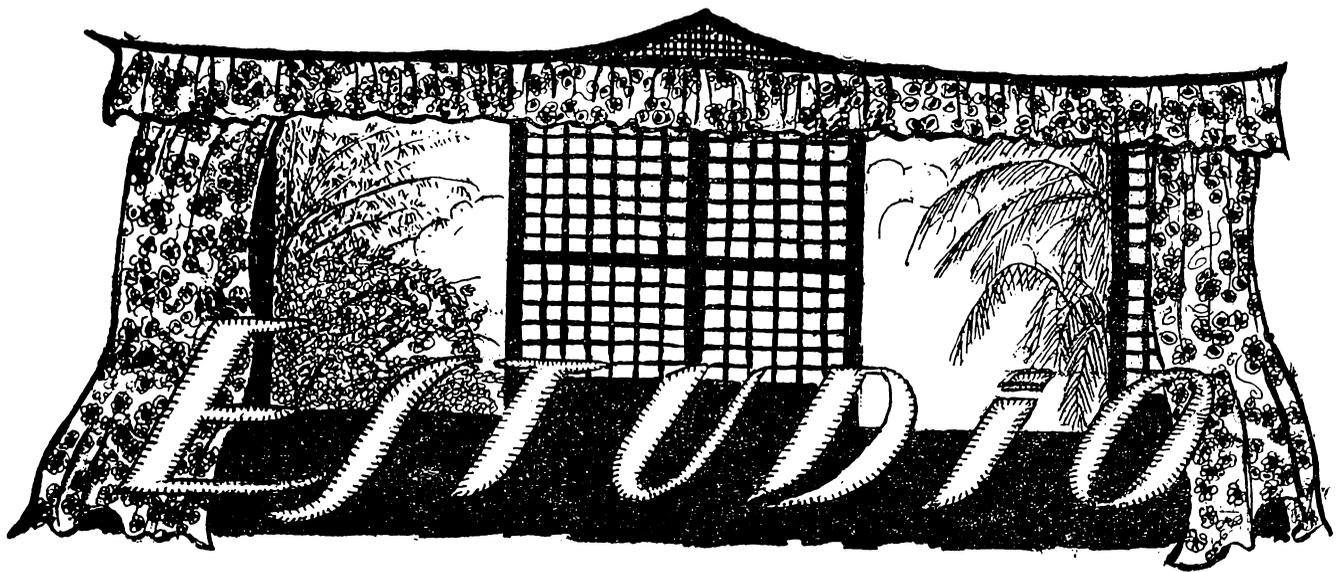
La Estrella del Norte

LEVY HERMANOS, INC.

46-50 Escolta
ILOILO

MANILA

Tels. 250 y 251
CEBU



REVISTA SEMANAL

Entered as second class matter at the Post-Office at Manila

DIRECTOR:—Alejandro de Abaitiz

ADMINISTRADOR:—Vicente Agan

TEL. 572

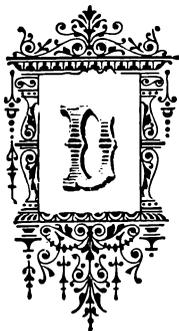
P. O. BOX 1659

Vol. III.

Manila, 12 de Enero de 1924.

Num. 54

¡DAMA!



DESDE la infancia hemos tenido muy gentiles aficiones al juego de las damas, uno de los más interesantes y nobles entretenimientos de salón. La estrategia del jugador consiste en avanzar diagonalmente de casilla en casilla sin caer en las lazadas del adversario e impedir al mismo tiempo la marcha de las piezas del contrincante, siendo la finalidad de ambos rivales llegar con alguna de sus unidades a la retaguardia del enemigo, donde habrá de ser recibida con el saludo triunfador de ¡dama!, entrando incontinentemente en el disfrute de esa merecida prerrogativa del bello sexo: la cortesía y veneración general.

Nos congratulamos muy sinceramente de tener la fortuna de comenzar el año jugando a las damas. Y queremos reconocer, en descargo de nuestra conciencia, no impulsarnos en la presente coyuntura la simple galantería, la cual coloca a todo caballero en el trance de meter mano a la espada como acaso viere en peligro el honor del sexo débil, mas

Mi ci move il dover; che a dar tenuto
È l'ordin nostro alle donzelle ajuto,

cuando pendolistas ligeros e irreverentes se toman la libertad de barajar sin consideración alguna los lunares de la cara mitad del género humano con el ejercicio de las prácticas del culto recomendadas en nuestra religión.

“Il ne faut pas battre une femme même avec une fleur”. El hombre no debe sino miramientos y deferencias a la mujer y, según este concepto poético de la India que, años atrás, recogimos de un voceado novelista contemporáneo, no hay derecho a flagelarla ni aún siquiera tomando por látigo una flor. Y cuando por ventura se la mancilla so capa de quererla proteger, resulta el ultraje, doblemente ofensivo, porque lleva anejo el intento del engaño, lancinante para el corazón femenino, especialmente mientras todavía conserva la aureola de la virginidad.

La intencionada adulteración de las páginas de la historia nos ha causado siempre una sensación fisiológica más parecida al ámago que a la cólera, a menos de tener su origen en nobles sentimientos llevados inconscientemente por la turbulencia misma de las sensaciones hasta la exageración, en cuyo caso se nos antoja excusable, pues si no a todo el mundo es dado llegarse a Corinto, tampoco

es patrimonio de la muchedumbre, mas de seres muy privilegiados, conservar en el desarrollo de los problemas de religión, raza o nacionalidad perfecto equilibrio espiritual.

Días pasados nos remitieron por correo un recorte de diario local donde se hablaba extensamente de "la influencia de las modernas civilizaciones sobre la castidad y fidelidad de la mujer", con una desenvoltura impropia de estas latitudes, en las cuales se va cumpliendo desgraciadamente el pronóstico de Marcel Prevost: "Ce que gagne la femme en indépendance, elle le perd en protection, en sécurité et c'est justice" (cuanto gana la mujer en independencia, lo pierde por ley de justicia en protección y seguridad), pero se conservan aún vestigios del galante ceremonial cifrado con tanta gallardía en dos versos de Camproamor:

Para el que noble con razón se llama,
es bella y tiene honor cualquiera dama.

Querer apostillar el escrito de marras daría indudablemente por resultado una obra de proporciones considerables redactada en sentido católico, pues a bragas enjutas podrían pescarse en él infinidad de apreciaciones de todo en todo disidentes de la manera de opinar de historiadores y comentaristas de nuestro bando, motivo por el cual nos limitaremos hoy a recoger una sola y analizarla a salto de mata a beneficio de aquellos de entre los leyentes de ESTUDIO menos familiarizados con el conocimiento de la influencia del Evangelio en las bárbaras costumbres de la gentilidad.

Copiamos: "No obstante la libertad, el genio y la generosidad espiritual de su fundador, la Religión Cristiana parece que ha sido en muchos casos perjudicial a la independencia y al adelanto de la mujer. El elevado nivel a que iba ascendiendo rápidamente bajo el Imperio Romano, se fué cambiando a uno de sumisión e inferioridad". Así, con aplomo y dogmatismo inconcebibles en el siglo de la crítica histórica, cuando yá nadie que tuviere alguna estima de su buen nombre osa lanzar acusaciones de ese talle, sin aducir al canto las pruebas de la aseveración.

La Historia nos enseña haber sido la mujer romana una esclava y su marido un tirano, el cual estaba autorizado a repudiarla cuando así se le antojara y tenía sobre ella hasta el derecho de vida o muerte, sancionado por las leyes del Imperio y consentido por el código moral de su religión. Platón dispone en su República la comunidad de mujeres, Aristóteles no le va a la zaga a su maes-

tro y el resto de los filósofos no las consideran sino como un mueble que se compra y se vuelve a vender, según las conveniencias y aun los caprichos del dueño del hogar, siendo motivo suficiente para arrojarlas de casa "una nueva arruga en la cara, la caída de un diente o el estornudar con frecuencia", como lo atestigua Juvenal. ¡"Elevado nivel"!

Por el contrario, ¿no fué san Pablo quien proclamó la igualdad ante Dios del hombre y la mujer, aunque imponiendo al mismo tiempo a ésta la sumisión doméstica a aquél? ¿Por ventura no descansa en el establecimiento de la virginidad cristiana el primer fundamento de la independencia femenina? ¿No asegura una escritora, Elisabeth Gnauck-Kühne, "haber constituido esa virtud evangélica la verdadera emancipación del sexo débil en el sentido más literal"? Se comprende cómo el Cristianismo pudiese mirar con menosprecio a las descendientes de Eva, cuando de entre todas las criaturas escoge para colocar en el punto cimero de la liturgia la esbelta figura de una Mujer Inmaculada, bendita entre todas las mujeres, la cual mereció los honores de la divina maternidad?

Si el escritor prefiere la actitud del Imperio Romano a la de la Iglesia Católica respecto de la mujer, dijéralo con sinceridad y nada tendríamos que objetar, mas no se esfuerce en derramar sobre la primera los más atrayentes colores de su paleta, reservando para la otra todos los tintes sombríos, porque los hechos almacenados en los anales de la humanidad podrán estar en pugna o en armonía con los propósitos de tal o cual secta o escuela, pero so pena de hacerse acreedor al estigma de falsario no puede nadie desfigurarlos para su propia utilidad.

Si en China viste la familia de luto cuando le acaece la desgracia de tener una hija más, si en muchos países de oriente se negaba la circulación a la moneda española por llevar en una de sus caras la efigie de una mujer; si en el Indostán se le obliga a la viuda a ser quemada en la misma pira donde es incinerado su marido difunto y si en los dominios de la cimitarra mahometana están legal y tradicionalmente sujetas las mujeres a las querellas del serrallo, pudiendo en el mejor de los casos aspirar a las sonrisas del amo, mas nunca a su amor, atribúyase a no haber utilizado los beneficios de la evangelización.

Entre las cortesanas del Anfiteatro y las vírgenes de las Catacumbas, entre las damas del Imperio Romano y las doncellas del Cristianismo, entre la hembra pagana que se limita a ser mero instrumento del placer y la

mujer cristiana que se convierte en compañera inseparable del hombre así en la fortuna como en la adversidad, entre las Cleoptras y Mesalinas y la Católica Isabel o Blanca de Castilla, entre las Lucrecias del paganismo y las Teresas de Jesús, entre las Venus de la gentilidad y las Madonnas de Rafael o las Inmaculadas de Murillo, yá que no fuese una blasfemia, sería ridícula toda comparación.

Es inútil obstinarse en hacer a las lec-

ciones de la historia oídos de mercader. La honra es el único valor que da precio a la mujer y es casi patrimonio privativo de quienes han acertado a amalgamar los deberes de la religión con las obligaciones de la vida doméstica, pues aquella

que ama a su hijo con tibieza,
que no cose, y que no reza,
honrada no puede ser.

PAULINO.

COMEDIA EN TRES ACTOS

I



ELO, Mino y Sorbete
Son tres figuras,
Ilustres, prominentes,
De Taft hechura.

Maquinaron un día
Romper el lazo
De la Unión religiosa
De un machetazo.

Y empezó el primer acto
Sin apariencias,
Con los tres empresarios
De la comedia.

Mas, . . . ¿y el protagonista?
¿Dónde pescarlo? . . .
Y echaron sus anzuelos
En mar malayo.

¡Por Manila . . ., no pican,
Ni en Ilo-Ilo,
Ni en Negros, Ni en Sevilla,
Ni en Alaminos!!! . . .

Pues, Señores ¿qué es eso?
Los tres decían,
¿Dónde hallar para el caso
Protagonista?

El anzuelo tendimos
Por ambos mares,
Y ningún cura quiso
Dejar pescarse.

Me acuerdo, dijo Velo,
De un tal Aglipay;
¡Echémosle el anzuelo,
A ver si pica!

Y tenía el anzuelo,
Forma de mitra,
Y al verla, deslumbrado,
Picó el curita! . . .

II

Y los tres empresarios
De aquel chanchullo

El telón descorrieron,
Y . . . ¡acto segundo!

Le armaron caballero
A Don Gregorio,
Remedando sacrílegos
A los católicos.

Y los tres fundadores
Las secas manos
Sobre el cura extendieron,
Arrodillado.

—“Recibe los poderes
De Obispo Máximo,
Que en nombre de la Patria
Hoy te otorgamos”.

Y al desgraciado apóstata,
Muertos de risa,
Le ofrecieron en premio
Báculo y mitra.

Y al público masónico,
Que asistió al acto,
Entre bromas y chanzas
Lo presentaron.

Tras los vivas de rúbrica
Y los saludos,
Fué inscrito por su ¡hazaña!
En los tres puntos.

Y quedó proclamado
¡Oh indigna broma!
Sacristán de por vida
De cierta logia.

¡Así paga el demonio
A sus esclavos:
Aquí, placas, comedia . . .,
Y allá, trompazos!

III

Y salió al escenario
(Acto tercero),
Armado con su escudo
Que es un museo:

Un Cristo, tres estrellas,
Dos angelitos,
Un espíritu santo
Y otro gran libro.

¡Y luego en su libraco
“La Catequesis”,
Se mofa de los cuatro!!!
¡Poca sindéresis! . . .

Se llama a boca llena
Obispo Máximo,
Y no llega a obispillo
Con mitra y báculo.

Diz que los fundadores
Estupefactos,
Admiran la soltura
Del archipámpano.

Los curas, que recoge,
No tienen cura:
Por faldas, hambre o rabia
Con él se juntan.

Y en seis meses atrapan
¡La ciencia infusa!
Para sembrar errores
Y armar disputas.

¡Pobre Patria, juguete
De un cura ateo! . . .
¡Y en lucha fratricida
Por un parejo! . . .

¡En el reloj eterno
Muy poco resta,
Para, a tantos farsantes,
Llamar a cuentas

P. DE ISLA.

ANUNCIESE

en

ESTUDIO

En la Playa

LOS REYES MAGOS.

(Conclusión)

LA caravana hizo alto frente a la gruta donde la estrella se había detenido. Los tres Magos, ayudados por sus esclavos, se aparearon de los camellos; y dirigiéndose a un grupo de betlemitas, que los contemplaban llenos de curiosidad, les preguntaron en qué lugar de Belén se hallaba el nuevo Rey de los judíos que acababa de nacer. Pues aunque la estrella continuaba fija sobre el establo; como vieron el lugar tan pobre y humilde, y al parecer inhabitado, creyeron que el recién nacido estaría dentro de la aldea.

Los betlemitas del grupo se encogieron de hombros, sorprendidos por la pregunta de los Magos; pero un anciano, que había visitado varias veces el establo y conversado con María y José, habló, cariñoso y sencillo, en los siguientes términos:

—No sabemos por qué rey preguntáis, pues en Judea no reina otro que Herodes; y no es aquí en Belén, sino en Jerusalén donde tiene su trono. Si preguntáis por el Mesías, cuya venida espera todo nuestro pueblo de Israel, los Sacerdotes de la ciudad santa os darán a conocer las profecías que hablan del tiempo y del lugar en que aparecerá sobre la tierra, y de su glorioso reinado.

Nosotros sólo os podemos decir que una tarde, al oscurecer, llegó de Nazaret a Belén un humilde artesano con su esposa, ambos muy pobres para inscribirse en el censo decretado por Augusto. Como no encontraron posada, se retiraron a esa gruta de enfrente; y la pobre mujer dió a luz, durante la noche, un hermosísimo niño que es el encanto de cuantos lo miran.

Nuestros pastores que guardaban el ganado, contaron que entre la segunda y tercera vigilia de esa noche vieron bajar del cielo un gran resplandor; y que se les apareció el ángel del Señor, diciéndoles que en ese establo acababa de nacer el Mesías, Salvador de nuestro pueblo.

Acudieron muchos vecinos al establo, pero al fijarse en la suma pobreza de esa familia, y no ver nada extraordinario, pensaron que todo había sido ilusión de los pastores; aunque aseguraban que la madre y el niño atraían con su mirada los corazones; y que el pobre artesano parecía un santo.

Ese es—exclamó entonces el anciano, señalando a un hombre que se acercaba—ese es el esposo de la madre del niño. Preguntadle, y él os enterará de todo.

El anciano no se equivocaba. José, el casto Esposo de María llegó en aquel momento. Los Magos, confiados en la sencilla narración del betlemita, se acercaron al recién llegado, preguntándole con interés por el niño.

—En ese humilde portal se encuentra—les contestó José con dulce tranquilidad—Esa es la cuna del Rey—Niño a quien venís buscando desde Oriente, guiados por la misteriosa estrella. Podeis llegar; María mi virginal esposa os espera, pues el cielo le ha manifestado vuestro viaje.

Los Magos siguieron a José y entraron en el establo. María estaba con su divino Hijo en los brazos. Al verlo, sintieron que sus corazones se anegaban en un océano de dulzuras desconocidas, de goces purísimos, de consuelos inenarrables. El sol de la fe brilló en todo su esplendor, iluminando sus almas con las luces del misterio. Ni la soledad del lugar, ni la indiferencia de los hombres, ni la estrechez de la gruta, ni la pobreza de María, ni las debilidades de la infancia, fueron bastantes para enfriar su devoción o debilitar su fe. Creyeron, y adoraron. En el rostro mil veces bendito de aquel Niño veían palpitar la divinidad. En sus ojos había todo un mundo de misterios; en ellos se vislumbraba el cielo, con toda la plenitud de la dicha, con todos los arrobamientos del gozo, con todos los deliquios del amor, con toda la bienaventuranza y consumación de todas las bienaventuranzas eternas.

Los Magos cayeron postrados, oprimidas sus almas por la augusta majestad y soberana grandeza del misterio. Y en aquella humilde actitud de fe, de devoción, de amor, adoraron al Dios tres veces Santo, que en aquel tierno cuerpecito escondía su divinidad, y debilitaba su omnipotencia, y entristecía su alegría y reducía su inmensidad, y aminoraba su grandeza, y detenía su actividad y apagaba los resplandores de su gloria y sólo quería hacer magnífica ostentación de su amor, de su bondad, de perdón y de paz, y de todas las riquezas del cielo que en el momento de nacer ponía a disposición de los hombres sus hermanos.

Los Magos, después de adorar al Niño, le ofrecieron oro, incienso y mirra; dones que María y José les agradecieron con palabras de profunda gratitud; alabando al Señor que por tales medios remediaba la pobreza y necesidad que padecían desde la tarde que llegaron a Belén.

Los esclavos estaban a la puerta del establo, mudos de respeto y sin atreverse a entrar. José, por indicación

de su santa Esposa, los llamó, dándoles el dulce nombre de hermanos. María les dirigió una mirada de tierna compasión, y sonriéndoles maternalmente les presentó a su divino Hijo, a quien los esclavos adoraron con veneración y respeto, recibiendo en cambio el inestimable don de la fé.

Ya oscurecía cuando los Magos salieron del establo, con intención de pasar la noche en Belén, y regresar al siguiente día a Jerusalén para notificar a Herodes lo que habían visto; pues nada sospechaban de las intenciones del cruel monarca. Pero el esclavo que había estado cuidando los camellos avisó a sus señores, diciendo que el oficial de Herodes había pasado varias veces a caballo, deteniéndose delante del portal, y fijándose en todo con mucha atención.

Creyeron prudente los Magos dar aviso a José; quien al oírlos, alzó su vista al cielo, y exclamó confiado y tranquilo:

—El Señor Dios de Israel es nuestro protector, y nos librará de todos los enemigos.

Magos y esclavos se retiraron a descansar. Al día siguiente, muy de mañana, se presentaron de nuevo en el portal llenos de sobresalto y honda preocupación.

—¡Huid pronto!—decían con voz suplicante a María y José—Salid de los confines de Judea y salvad al Niño, cuya preciosa vida está en peligro. Vuestros siervos han recibido aviso del cielo, de no volver a Jerusalén ni entrevistarse con Herodes. Este rey maquinaba la perdición del Niño, pues se revolvió contra nosotros irradísimo, cuando en Jerusalén preguntamos por el lugar de su nacimiento... Huid pronto, y salvadlo. Vuestros siervos están dispuestos a acompañaros, y a sufrirlo todo por salvar al Niño...

María, después de tranquilizar a los Magos con la dulzura de sus palabras, y agradecerles su generoso ofrecimiento, les dijo que nada temiesen por el Niño, porque el Dios de Israel velaba por él. Y añadió con acento profético:

—Volved al Oriente confiados en la protección del cielo. Vendrá un día en que vereis llegar a vuestro país a uno de los discípulos de mi Hijo, el cual será portador de la divina doctrina que salvará al mundo.

Los Magos besaron por última vez al Niño, y despidiéndose con mucho sentimiento de los dos santos esposos, emprendieron el regreso a su patria, sin pasar por Jerusalén, conforme a la orden del cielo.

A la noche siguiente, José y María, avisados por un ángel, salieron de Belén; y huyeron a Egipto para salvar al Niño.

Pronto se supo en Jerusalén la marcha de los Magos a su país. Herodes entró en sospechas acerca de aquel viaje precipitado; y llamando al oficial, lo envió de nuevo a Belén, con orden de vigilar el establo, y enterarse detalladamente de la familia que lo habitaba.

El oficial, después de cumplir la orden, se presentó al rey, diciéndole que nadie habitaba ya en el establo: pues con la marcha de los Magos había coincidido la desaparición del Niño y de sus padres. Ninguno de los habitantes de Belén sabía a dónde se habían dirigido, por haber salido, al parecer, de noche, sin ser vistos de nadie.

La cólera de Herodes estalló entonces con toda su fuerza. Creyose víctima de la burla de los Magos; y bramando de coraje, en un acceso de rabioso furor, decretó la bárbara degollación de los niños de Belén, y su comarca, de dos años abajo; llevando el luto, la desolación y la muerte a todos los hogares de las inocentes víctimas.

No tardó en recibir aquel monstruo el castigo merecido. Al poco tiempo fué acometido de una terrible enfermedad, cuyos dolores le arrancaban noche y día gritos furiosos de loca desesperación. Todo su cuerpo se cubrió de asquerosas úlceras e inmundos gusanos que le desgarraban las entrañas; muriendo al fin entre horribles convulsiones, desesperado, rabioso, abandonado de Dios y de los hombres.

¡Con cuánta razón se ha llamado a esa enfermedad el mal de los perseguidores de la Iglesia!...

Pasaron los años... Después de la Ascensión de Jesús a los cielos, el apóstol Santo Tomás marchó a evangelizar los vastos países del Oriente, que le habían cabido en suerte, en la división que los Apóstoles hicieron del mundo para llevar la luz del Evangelio a todas partes.

Durante sus viajes apostólicos por tierras de Persia y Mesopotamia, Santo Tomás se encontró con tres venerables ancianos, a quienes oyó pronunciar el dulce Nombre de Jesús.

Eran los tres Reyes Magos, los cuales, cuando reconocieron en el recién llegado al apóstol de quien María les había hablado en Belén, anunciándoles que llegaría al Oriente un enviado portador de las salvadoras doctrinas de Jesús, exclamaron derramando dulces lágrimas de alegría:

—¡Bendito sea el Señor, Criador de cielos y tierra, que se ha acordado de sus siervos, cumpliendo la promesa que les hizo por María, la Madre bendita de su divino Hijo, a quien adoramos en Belén, reclinado en el pesebre!

Suplicaron al Apóstol que los instruyese en la nueva Religión; y Santo Tomás les hizo relación de la vida, pasión y muerte de Jesucristo, y de su gloriosa Resurrección. Instruyolos en las doctrinas del Evangelio, y con gran alegría de su alma, les administró el Bautismo.

No obstante su avanzada edad, los Magos se asociaron al Apóstol ayudándole en el ministerio de la predicación; consiguiendo al fin la palma del martirio, derramando gozosos su sangre por confesar la divinidad del Niño a quien huía tantos años habían adorado en Belén.

EL SOLITARIO.

En Vísperas de un Ascenso

¿QUIÉN ignora, Tijeras,
que yo te quiero,
con la estima a su
(pasta

de un usurero?

¡Amor cabal!
cuando es el personaje
¡tan carbuncal!

Con sus labios untados
de carmesí,
un sujeto enervado
me habló de tí.

¡El petimetre
mostró tener muy pocos
miga y caletre!

Figúrate, Tijeras,
el majadero,
que eras follón, gerundio,
me dijo, y huero.

Y en su opinión,
jamás hacer debiéramos
de tí mención.

Atento replíquele:
"En todo caso,
a nuestra cuenta y riesgo,
corre el fracaso.

Y lo que pasa,
el loco más que el cuerdo
sabe, en su casa."

Venablos disparando,
a grito herido,
huyó de mi presencia
despavorido.

¡Los cimbronazos
de aquesos mantillones
quiebran los lazos!

A estas horas, Tijeras,
venir con lloros,
menoscabar queriendo
nuestros tesoros.

¡Que estás vacío...!
¡Pues, por lo mismo, en todo,
flotas, mal mío!

¡Barquichuelo es el mundo
de mil trapíos,
pavesado, en cubierta,
con atavíos
de alguna loa;
pero, en bodega, chismes,
de popa a proa!

¡Quien es el caballero
tan arrogante,
que a rebañar las heces,
te arroje el guante?

¡No hay basurero
que a su oficio se entregue
tan por entero!

¿Quién, como tú, formando

gran batahola,
lame con mayor gusto
a Emilio Zola?

¡ni en sus humeras,
se expansiona con frases
tan tabernerías?

Nadie a tí te gana
en ser prudente:
ante el palo, te inclinas
tan reverente,
que, a maravilla,
doblegas, galopín,
tu curcusilla.

¿Qué plumista hay de toques
tan coloristas,
ni que injurie al recato
más a ojos vistas?
¿Qué no se ofusca
con los licores acres
de tu labrusca?

Para orlar tus virtudes
de perillán,
efendí y otras cosas
pedí al Sultán.

Y esas prebendas
te llegarán ya... para
¡CARNESTOLENDAS!

SAN. TXO.

••••• Anúnciese en **Estudio** •••••

¿Pesimismos? Las Ideas



ENTRE las cuestiones vitales de una nación, la de la enseñanza ocupa el primer lugar, pues la niñez de hoy es la nación de mañana y la educación decide el porvenir de la niñez. Cuando esa cuestión no preocupa a una nación se puede decir sin temor

de equivocarse que es una nación muerta. Si los padres no se conmueven por el alma de sus hijos, son dignos de perder todos los derechos de la paternidad; si su propia sangre no habla a su corazón, son en verdad unos desalmados.

Tiempo hubo en que algunos creían que el ascenso escolar tenía por completo sin cuidado a la masa del pueblo y que los padres filipinos estaban conformes con la instrucción pública que no les costaba nada... sino el alma cristiana de su prole. Esos pesimistas no eran todos unos inconscientes, incapaces de juzgar de la mentalidad de su pueblo o de tomarle el pulso; muy al contrario; creo que la generalidad del clero mismo consideraba la cuestión como insoluble, las dificultades insuperables, la causa desesperada. El mismo Concilio nacional de Manila, que bajo penas severas mandaba a cada Párroco edificar dos escuelas para niños y niñas separadamente, no obtuvo resultado alguno para animar a párrocos y feligreses y fué casi letra muerta, un grito sin eco.

¡Con cuántas dificultades tropezaron los valientes que quisieron arrancar la niñez a la descristianización sistemática de una escuela atea fundando escuelas parroquiales! A pesar del artículo de la ley escolar que proclama la libertad de la enseñanza en Filipinas, tuvieron que sostener luchas hercúleas, una verdadera guerra, si no siempre abierta; a lo menos solapada.

Han cambiado los tiempos y si hay terreno en el que la opinión pública ha dado media vuelta, es sin duda el terreno de la enseñanza. Puede hoy preguntarse si, fuera de la esfera del Buró de Instrucción pública hay todavía un abogado convencido de la enseñanza oficial. El desaliento y el descontento son ya universales. Del exceso de mal ha surgido el remedio; el árbol ha dado tan malos frutos que se ha merecido la condena de toda la nación.

Se podrá lamentar que la experiencia haya costado tan caro, que tantas generaciones escolares se hayan pervertido, que la fe y las costumbres hayan sufrido un verdadero cataclismo; nadie tiene la ciencia infusa y nadie aprende sino a costa propia. Los europeos, acostumbrados ya a las luchas escolares podrán extrañarse de la flaqueza filipina, porque ya no recuerdan que en sus países respectivos han pasado sus padres por la misma crisis, por la misma experiencia desastrosa. Demos gracias al Cielo porque la experiencia no ha caído en saco roto y porque los Filipinos han adquirido la convicción de que la escuela no puede y no debe continuar como antes. La mitad del camino hacia la verdad ya está recorrida; se sabe lo que la escuela no debe ser; resta que se convenzan de lo que debe ser. Se encuentran los Filipinos en la encrucijada; que tengan cuidado de no equivocarse en la elección del nuevo derrotero. Para decirlo de paso, el bill Cuenco convertido en ley será, según mi parecer, nada más que un paliativo, no curación completa; la escuela pública si no es cristiana siquiera un par de medias horas a la semana, quedará atea; es inútil querer bautizar al demonio. No hay sino una sola solución completa y definitiva, una sola verdadera y equitativa y es la libertad de enseñanza con igualdad en las subvenciones públicas con la escuela del Estado. Si Dios me concede vida y salud me propongo tratar este ascenso en un artículo especial pues lo merece.

La hacha de la opinión pública en Filipinas está ya a la raíz del árbol maldito de la enseñanza oficial. Y es cosa verdaderamente digna de atención, que el motivo de la condenación general es un motivo religioso y el remedio universalmente ansiado es la introducción de la Religión en las escuelas. Para los católicos era cosa descontada desde un principio, que una escuela sin Dios conduce a todos los diablos, que podrá quizás proporcionar hasta cierto grado algo de instrucción, pero respecto a la educación, debe resultar fatalmente una escuela o sentina de vicios. Querer fundar escuelas sin moral y moral religiosa, es edificar una casa de piedra sin fundamentos, un castillo en el aire.

Los que a sí mismo se titulan sabios del bando opuesto se han reído a carcajadas de esa opinión vetusta de la Iglesia, de sus Je-

rarcas, de los fieles católicos, pero al freir será el reir. Unos veinte años han sido más que suficientes para arrancar el velo de todos los ojos y dejarles contemplar la lúgubre verdad, es decir, la gangrena de la joven generación, el desbordamiento de los instintos más perversos y preoces, una criminalidad siempre en auge, la escuela convertida en cita... y aun algo peor.

Dios es todo un Señor que no se deja destronar ni desterrar y que se rie y se befa de sus mofadores y pone en solfa a los gigantes liliputienses que pretenden escalar el cielo.

Las Cámaras legislativas de Filipinas, que no pecan por exceso de religiosidad y piedad, han sido a lo menos bastante patriotas para no asistir frías a la ruina moral de su país; ya varias veces han tratado de este problema de la reforma escolar y no ha servido de nada a algunos su protesta de que no irían jamás a Canosa. Irán forzosamente porque de lo contrario irá la patria al fondo, al abismo. Han pensado, parece, en hacer obligatoria la enseñanza de la Religión en todas las escuelas. Harán bien en acordarse que los padres de la patria no son padres de la Iglesia, que la Religión no se impone sino se propone y que deben respetar la libertad del hombre como la respeta Dios mismo. Si estudian bien la cuestión verán que no les queda otra solución sino la de mantener firme el artículo de la ley misma: "La enseñanza es libre", toda la enseñanza y de conceder a todos los padres de familia la libertad y la facultad, quiero decir, los mismos medios para fundar y sostener escuelas según su credo. Si no pisan tierra extranjera, se inmiscuyen en asuntos que no les competen y ejercerán siempre una tiranía sobre las conciencias de unos u otros.

La prensa, por favor del público, habla ya muy claro; los órganos de todos los matices están conformes en declarar contraproducente el sistema actual de enseñanza pública y hasta el "Independent" ha dado su golpe de zapa al edificio de origen y de construcción genuinamente masónico. ¿Quién lo hubiera esperado y pronosticado hace unos diez años atrás? Me acuerdo perfectamente, que, cuando empecé en 1911 a escribir en "El Ideal" y luégo por años continuos en "El

Boletín Católico", en "Libertas" y "Ecos de S. Beda" contra el sistema del Buró de Educación, fui mirado por los amigos como un atolondrado o a lo menos como utópico, y por los contrarios como un revolucionario y enemigo del progreso. La public school era intangible, identificada con la patria. Hasta se habló y trató de una expulsión en masa de los P. P., quienes, tomando en serio la ley misma que inscribió en su portada "La enseñanza es libre", no ahorran fatigas ni expensas para establecer escuelas católicas. Hemos pasado las de Caín, pero la tormenta se calmó y hoy día, leyendo la prensa filipina, me entrego al más grande optimismo. Me felicito a mí mismo por no haber nunca desconfiado de la mentalidad filipina, de la inteligencia, del corazón y del patriotismo de un pueblo que he querido y continuo queriendo como a mi patria adoptiva.

Verdad es que todavía queda intacta la fortaleza del Buró de Educación; que entre el dicho y el hecho hay gran trecho, pero no hay gobierno que resista indefinidamente la presión de la opinión pública cuando está fundada en razón y derecho, pues no son las leyes las que hacen las costumbres, sino, al contrario, las costumbres hacen las leyes.

No hay torrente o río que vuelva su curso atrás hacia la fuente y el torrente del desaliento contra la escuela pública desbordará todos los diques que se le quieran oponer. ¿Cuándo será? No lo sé; en mi país hemos luchado denodadamente durante 75 años hasta recabar la libertad e igualdad entre el erario de las escuelas libres. En países tropicales todo brota, germina y crece con mayor fuerza y más aprisa.

Mientras tanto los católicos no deben quedarse con los brazos cruzados, sino hablar, gritar, pues el niño que no llora no mama y no merece la libertad quien no la exige y aun se la toma; tendrán, pues, que obrar y fundar cuantas escuelas católicas les inspire su celo por la gloria de Dios, el cariño a sus hijos y el amor a su patria querida. Esto depende en absoluto de su sola voluntad y nadie les pondrá, óbices o trampas. ¡Arriba los corazones y manos a la obra!

CANTA CLARO.

Holanda, octubre de 1923.



Emparedados



discurrimos en zigzag, o barruntamos haber de acabar por enfadarnos con el lector. Es decir, con cierto grupito de leyentes, un poquito demasiado arregostados a la sección de emparedados, de la cual les es penoso prescindir.

Comenzamos a darles este género de ligera alimentación, temerosos de ocasionarles a la larga amagos de dispepsia a causa de los recios platos de esta publicación semanal.

Y los hay que abren habitualmente la revista por esta página y, por hartarse de estos fambres, dan de mano a guisos de exquisita elaboración.

Lo cual viene a ser indicativo o acusativo (como VV. quieran) de gran flaqueza espiritual, como el no digerir gorrinillo asado (y dispensen VV. el prosaísmo) revela debilidad estomacal.

No es ese el camino de avanzar por la carrera de la ilustración, de la suerte que quien sólo se mantuviere de golosinas y gazpacho no podrá alcanzar la conveniente robustez.

Con que, amigos míos, no andemos a la caza de gorriones cuando nos ponen a tiro de escopeta de salón piezas tan suculentas del mundo intelectual.

O, de lo contrario, cierro el bodegón y les dejo a VV. sin emparedados. ¡Palabra!

¡Palabra! Y no vayan VV. a dar a esta exclamación tan poca importancia como si saliera de los labios del Honorable Señor Sotto.

El cual Honorable Señor Sotto tiene por costumbre la muy reprehensible del conocido reloj de Pamplona: apunta, pero no da.

Don Vicente también apunta. ¡Vaya que apunta! Mas tampoco da. ¿Cómo ha de dar?

Cuando éramos chiquitines, a poco de haber nacido, se nos puso delante con actitudes de energúmeno y, digno émulo de Herodes, juró acabar con nuestra existencia.

¡Caramba con el matón! exclamamos nosotros para nuestros pañales, los cuales corrieron peligro de sufrir las consecuencias del susto.

No contento con amenazarnos de muerte, cometió la vulgaridad de poner un mote a la criatura.

Nos llamó "tinhoi del oscurantismo", como pudo habernos llamado "candil de las Catacumbas".

Y no lo hizo, sin duda, porque ni le ocurrió ni sabe acaso lo que sea eso de "catacumbas".

Cosa muy comprensible. El que confunde la "quiropráctica" con la "quíromancia", y las "cuarterolas" se le antojan escopetas de pistón... ¡Pistonudo!

Al fin de cuentas, ese remoquete viene a ser una involuntaria alabanza para esta publicación.

Porque, ¿qué vale más: una lamparilla en las tinieblas de la cueva o una bombilla de mas allá donde hubiere exceso de luz?

Si, pues, ESTUDIO es el "tinhoi del oscurantismo", cumple con un envidiable oficio y representa interesante papel.

Pero ese esperpento periodístico que por careta lleva el nombre de "The Independent" no es sino una bugía fundida y colgada en bien iluminada habitación.

Cuando menos, un trasto inútil... En el mejor de los casos, mera baratija de adorno... Y siempre una prueba satisfactoria de que, como no haya con qué cebarlo, de nada sirve un farol...

Y en la casa de "The Independent", donde el Honorable Sotto ordena y manda a guisa de señor feudal, no se encuentra fósforo ni aceite para cebar faroles.

¡Quiá!... Si le hubiese... ¡Buena la habríamos los arrapiezos de Belén!... Con un Herodes como don Vicente que se come crudos a frailes y curas...

Bueno. Eso, de pico. Porque en el terreno de los hechos, no es tan fiero, como le pintan, el león... VV. verán.

Quien esto escribe, yo mismo en persona he visto al Honorable Señor don Vicente Sotto, Diputado por el Segundo Distrito de Cebú, internarse en un convento a pedir colaboración (!!!!!)

Figúrense VV: lo que esto supone. ¡El "librepensador" llamando a las puertas de las trinche-

ras del "oscurantismo" en busca de luz!...

Ese proceder parece increíble, pero está conforme con la realidad. ¡Yo lo ví!

La vida ofrece contrastes de ese talle. Siempre se consideraron como manifestaciones de distinta categoría repartir trigo y predicar.

Yo ví al señor Sotto buscando el apoyo de una péñola claustral. ¡Yo le ví!

Y ante un "yo lo he visto", como dice el bueno de Coloma, no hay sino creer o reventar.

Por eso, habitúense VV. a no hacer caso de las bravatas de ciertos Napoleones de cartón.

¡No recuerdan VV. aquella cómica escena desarrollada a la vera del Hotel de Francia, cuando un ciudadano de malas pulgas acoceó a don Vicente Sotto, el cual no pudo defenderse porque tenía las dos manos ocupadas en sostener el pantalón?

¡Je, je, je! Pues a ese mismo Honorable Diputado por el Segundo Distrito de Cebú que en tan memorable ocasión no acertó a darse ayuda por culpa de los calzones, le he visto yo con la gorra en la mano en casa de frailes mendigando una limosna literaria...

Pidiendo un poco de fósforo o de aceite para el farol... Para el farol de la redacción...

¡Si esto lo supiesen los electores "librepensadores" de Cebú!

Los pobres Reyes Magos tienen a su cargo hace yá la friolera de veinte siglos el penoso cometido de dar la vuelta al mundo en una sola noche.

Durante ella han de meter la mano en cuantos zapatos quieran colocar los chiquillos y aun los hombres maduros en la ventana de su habitación.

Y los regalitos que en ellos depositaren se hallan en armonía con las simpatías de los monarcas orientales hacia el propietario del calzado.

El Honorable señor Sotto carece de religión, según dice, y se gloria de ser "librepensador".

Pero, aunque involuntariamente, conserva algunos rastros de sus antiguas creencias y la noche de Reyes colocó sobre el pretil del ventanillo sus dos chinelas.

A los viajeros se les antojaron babuchas femeninas y ¡claro! dada su reconocida galantería, no quisieron dejar frustrada aquella ilusión de mujer.

Y como los singulares chapines acusaban a gritos sus largos servicios, juzgaron acertadamente que se trataba de alguna hembra hacendosa y quisieron hacerle algún regalo de utilidad.

Melchor, el rey negro, que es el encargado de llevar en su camello los utensilios domésticos, metió la mano en la alforja y a cabo de rato sacó...

Conste que Melchor es un hombre de mucho quinqué y pudiera gobernar con gran soltura la misma Rusia, en su estado de anarquía actual.

Además, Melchor estaba allá en su tierra casado con dama muy casera y conoce al dedillo las necesidades de la vida de familia.

Como íbamos diciendo, metió la mano en la alforja y sacó unas "TIJERAS" descomunales y las depositó sobre las chinelas de don Vicente Sotto, confundiéndole con... una "donna".

Eso lo suponemos nosotros. Porque bien pudo ser que Melchor conociera por las babuchas al dueño de las mismas y creyera hacerle a Sotto, "periodista consagrado" (¡según él!), un grandísimo favor al regalarle unas "TIJERAS" de redacción...

Acaso se dijo el buen rey para su manto real: ¡Qué se hace este desgraciado sin "TIJERAS"?

Ese Melchor se las trae. ¡Miren VV. que regalar "tijeras" al Honorable Diputado por el Segundo Distrito de Cebú!

Una ocurrencia de esta laya tiene todos los perfiles de una tomadura de pelo.

Aglipay está que se quita los mocos con los codos. Así, como suena.

Disimulen VV. la comparación, pero después de revolver el léxico de Castilla no hemos hallado nada tan expresivo ni tan natural.

Desde su último viaje a Iloilo, no hay pari-pari que se le arrime a dos metros sin que el "obispo" intente ponerles el pié en el idem.

Fuése a la capital azucarera en son de marcha triunfal y tuvo que desembarcar de incógnito, de paisano, porque nadie le salió a recibir.

Como no hubo quien le brindase un auto, o siquiera una calesa de regular apariencia, vióse precisado a alquilar una humilde carromata.

Yá que nadie le ofreció hospedaje en residencia señorial, o, cuando menos, una habitación de Hotel, hubo de llamar a las puertas de un pobre diablejo de la vecindad.

¡Miserable apóstata! De nada te sirve presentarte en escena con faja morada y cruz pastoral, porque hasta quienes te aplaudieron un día por conveniencia, se apartan yá de tí.

¡Torna a la casa paterna, borra tu cómica historia con sincera retractación y yo seré el primero en postrarme a tus piés para besar tu mano sacerdotal!

¡Fuera de tu legítimo hogar, te verás siempre en el trance de alimentar puercos, como el hijo pródigo, y aun de meter mano más de una vez a las bellotas, como lo hizo él!

¡Vuelve al seno de la Iglesia Católica, si quieres recobrar la perdida dignidad!

¡Salva tu alma, porque los años vuelan y de nadie se sabe que haya pasado de la vejez!

Nos informan que Pedro Lagasca se propone presentar su candidatura en las próximas elecciones de Representantes de la Nación.

¡Re... torta! Pero ¿qué entiende ese señor de "honorabilidad"? ¿Dónde vamos a parar con ese género de legisladores?

¿Por ventura no le dejamos con más mataduras que a asno de alquiler cuando quiso hacer méritos saliendo a la plaza como pantalla del renegado Aglipay?

Si su amo no le ha juzgado digno de regentar una parroquia, y esto revela el colmo de la inutilidad, porque hasta los zacateros llegan a pari-paris, ¿qué papel quiere hacer en la Asamblea?

¡Pero Lagasca, miembro de la Cámara Baja! ¡Bendito sea Dios que todo lo cría, hasta las calabazas sin costura!

¡Mañana u otro día vamos a ver en la Presidencia del Senado al mismísimo Alpajol! ¡Recato!

Sotto continúa erre que erre en su empeño de armar a los policías de "CUARTEROLAS".

¡No sea V. pelma, don Vicente! Ahora que en todos los departamentos se están haciendo economías, ¿a qué viene ese cambio de las modestas porras por barriles de vino?

Y barril por barril ¿no les bastaría a los guardadores del orden público la "tercerola"?

¡Ilustrados lectores de "The Independent"! Proseguid, proseguid bebiendo en esa fuente de erudición, porque acabaréis por confundir un "perico" con un "don pedro" y un "periodista consagrado" con un CACO de redacción.

¡Y allá por Cebú que dicen haber tomado a don Vicente Sotto por "hijo predilecto"!...

Pues no les arrendamos la ganancia de la paternidad... De malos gustos no hay nada escrito... Y si a los cebuanos les ha dado por ahí...

Aunque se nos antoja que todo eso es trapacería del Honorable Diputado por el Segundo Distrito de aquella provincia. Hambre de populachería!

El que se ha pasado toda su vida política (?) disparando contra su compoblanco Osmeña, el incommensurable Osmeña, al lado del cual es Sotto pequeñico, pequeñico como un cañamón...

Sergio Osmeña, conocido ya como estadista de bulto en las dos Américas y en Europa...

Vicente Sotto.

Sotto audace sembiante cor poltrone,

de quien no sabemos sus mismos paisanos que haya hecho otra cosa sino meter ruido...

Otro tanto es el oficio del tambor... ¡¡¡Y está vacío!!!

El tambor, se entiende... Porque el otro... Nunca nos agradó repartir a los lectores pe-rogrulladas bajo la envoltura de emparedados.

¡HASTA LA META!

TODO el poder y el abrigo
de diplomacias secretas,
con las arcas bien repletas,
apoyan al enemigo.

Somos pobres, cual mendigo
a quien, por ser sin caretas,
le priva de unas pesetas
hasta su mejor amigo.

Pero... ¡como unas mialmas!
con arrestos de titán,
pujan siempre nuestras almas.

Porque todo noble afán
premia con doradas palmas
JESÚS, el GRAN CAPITÁN.

UN FILIPINO.

El ideario filosófico de la Mettrie



SCRIBO este artículo un si es no es turbado. Hasta hace pocos días "dudaba" yo de mi bondad; no me atrevía de tenerme por tonto y malo del todo. Ahora y despues que el "buen Paulino", contra costumbre, se salió por "peteneras" y me "endilgó" una terrible soflama, en forma de "laudo", ya casi tengo por seguro que, si no soy malo,

debe faltarme poco. La verdad es que ignoro qué crímenes haya cometido, para merecer tales varapalos. Gracias a la amistad sincera que une a todos los redactores de ESTUDIO, y que será siempre el lazo irrompible que a todos nos tenga "amarrados" al deber y a la obligación, por Dios y por la Religión aceptada voluntaria y gustosamente; que si no; ¡vaya que rompía yo con Paulino y con todos los otros redactores de ESTUDIO! Ahí es nada, verse convertido en el blanco de las sonrisitas conejiles de mas de cuatro lectores que saben muy bien a que atenerse en achaques de ciencia, y que conocen a "Filadelfo" mejor que la madre que lo trajo al mundo!

Deseche el buen Paulino la idea esa de desintegración que parece preocuparle y quitarle el sueño. Vinimos al mundo por un acto de sacrificio y no como unos rebeldes; y permaneceremos vinculados mientras haya un aliento de vida y de energía en nuestro ser. Y de este incidente ni una palabra más. Con que a trabajar y adelante, que Zaragoza no recula... aunque lo mande la bula. Eso es un decir; pues nosotros, como hijos obedientes, recularemos cuando las autoridades legítimas crean que nuestra acción... Pero dejemos esto y "siga Dagupan".

Dejábamos a La Mettrie muerto el infeliz de una "vil y prosáica indigestión". ¡Cuantos La Mettries debiera haber por Filipinas! Vamos a volver a cogerle en lo que de él nos queda, que son los libros, no muchos, ni muy buenos, o para ser mas franco pocos y... malos. Despues de todo es un consuelo y peor sería que fueran muchos y malos, como sucede con los artículos de algunos "maestros crucificados" de por aquí que no sabían escribir sino largo y tendido y malísimamente por añadidura.

En 1745 y a la vuelta de sus viajes por Alemania, viajes que hiciera como médico militar de la guardia del rey, e incorporado al ejército que había ido a Alemania publicó su primera obra, que lleva por título el significativo y sintomático de *Histoire naturelle de l'ame*". El historiador clásico del materialismo, Lange, asegura y demuestra que La Mettrie, en ésta su obra, partiendo de ideas vulgares, conduce insensiblemente al materialismo, pues, al fin de una serie de capítulos, se lee en ella que el sujeto de las sensaciones, aún en el hombre, debe ser la materia, o un ser material.

Esta proposición, que puede tener un significado perfectamente ortodoxo, tenía en la pluma de La Mettrie una intención de "toro Miura", pues nos lleva nada menos que a la negación de todo principio superior a la materia. Según de ella se colige no existe un principio mediato de sensación, un algo que, animando la materia, le da el poder sensacional. El hombre, según las ideas de La Mettrie, es ni más ni menos que un trozo de "barro" más o menos bonitamente figurado, pero barro al fin, y nada más que barro.

Y tenemos derecho perfectísimo para interpretar así esta frase, que, ya hemos dicho, puede tener un sentido

verdadero, entendiendo por sujeto el inmediato y sin exclusión del principio informante, que es el alma humana, ya que para él en el mundo no hay más que substancias materiales, ni hay más alma racional que las propiedades del cuerpo, ni más destino del hombre que el placer de los sentidos, ni más teoría moral que la teoría del goce.

Según él el hombre no se distingue del "chongo" más que en el lenguaje articulado; y como hay animales que a fuerza de aprendizaje pueden llegar a articular palabras, entre ellos y el hombre no media ni el "canto de un duro"; el pensamiento es ni más ni menos que el resultado de la organización de la materia; el hombre hizo su aparición en el mundo como los hongos y las flores.

Con una tal teoría, ¿quien mete mano al mozo? En verdad que para dejar al hombre convertido en una "col" no hacía falta discurrir gran cosa. ¡Así son siempre estos sabios anticatólicos! Y con ello creen prestar un servicio inmenso a la sociedad y al género humano.

Oiga el lector la "hermosa comparación" que entre los orígenes del hombre y los de las flores establece": *A ces champignons qui paraissent d'un jour a l'autre, ou a ces flours qui bordent les fosses et couvrent les murailles*". Como es de costumbre no da prueba alguna de su aserto, pues a los incrédulos les basta y sobra con decir ellos una cosa, para que todo el mundo deba caer boca abajo entonando el "Credo". ¡Y después afirman que no creen en el "Magister dixit"!

En el prólogo de su "*L'homme machine*", que publicó en el mismo año que "*L'homme plante*", hace la apología de su obra, sin que nadie se la pidiera, lo cual es equivalente a "ponerse el parche antes de que le saliera el grano", dando lugar a que se pueda pensar de él aquello de "excusa no pedida acusación manifiesta". Dice que escribe como si estuviera solo en el mundo, sin tener que esperar ni que temer nada de los prejuicios de los hombres... Y no deja de ser algo chocante que un hombre del cual se sabía públicamente y se decía por calles y por plazas, que buscaba en el más grosero materialismo una justificación a su vida disoluta y disipada, quiera quitar en el prólogo mismo de su obra de la mente del lector la sospecha, de suyo espontánea, de que procuraba curarse en salud, acomodando su doctrina a su vida, y justificando ésta por aquella.

¿Qué diría el lector si un saltador de caminos y eterno desposeedor de legítimos dueños, escribiera un tratado sobre la propiedad, en el cual, con Prudhom, defendiera que todas las cosas son de todos? Cualquiera leyendo tal tratado sospecharía, y no sin visos de razón, que el tal individuo no hacía sino crear sistema favorecedor y encubridor de su vida de ladrón. ¡Y hay por estos mundos de Dios tantos y tan redomados galopines, cuyas doctrinas de positivismo materialista son ni mas ni menos que un velo, que los infelices tienden sobre sus vidas carcomidas y corrompidas por la disolución y la lujuria!

Suprimáanse los Mandamientos y veremos desaparecer muy presto todas las herejías y todas las falsas doctrinas filosóficas. Hasta la fecha no se sabe de ningún hombre sólida y verdaderamente virtuoso, que haya defendido doctrinas heréticas y anticristianas. Aun los más puritanos y rígidos entre los enemigos de la fe, como Tertuliano, pongo por caso, se apartaron de la senda de la verdad y se entraron en la del error, porque se veían precisados a cubrir alguna miseria moral, el orgullo o la codicia, y más fre-

cuentemente la lujuria, con el manto de la ciencia y de la razón.

El hombre tiene dentro del alma un sentimiento de honestidad y de verdad honda e indeleblemente grabado por la mano misma de Dios. or muy empecatado y malo que sea, no puede menos de sentir dentro del pecho una voz que le grita y clama contra sus desordenes y su vida de disipación. Para acallar tales gritos se esfuerza en vano el hombre en inventar teorías, hipótesis, sistemas.

Los materialistas a lo La Mettrie quisieron enterrar la voz de su conciencia entre carne y flemo. No lo consigui-

ron. Lo que sí consiguieron fué infestar con olores de carne podrida y nauseabunda los linderos que limitan el campo de las ciencias filosóficas.

¡Y cuantos La Mettries hay por estos mundos de Dios, cuyos escritos son otras tantas sentinas, de donde salen corrientes de aire mefítico y emponzoñado que matan las almas de los que incautos se llegan a olerlos, sin estar protegidos con una "careta" contra gases asfixiantes! Y esa careta, lector es una buena formación filosófico-cristiana.

FILADELFO.

SEMANA

El fanatismo de los "colorums" de la provincia de Surigao está causando a las autoridades una seria preocupación, pues hacia el 8 del actual un nutrido grupo de seguidores de dicha secta atacó a las fuerzas constabularias en un barrio de la isla de Bucas, de la comprensión del municipio de Numanca, perteneciente a la mencionada provincia de Surigao. En la refriega murieron un capitán, un teniente, dieciséis constabularios y dos policías municipales, llevándose los fanáticos a dos maestros de escuela del barrio aludido. Tan pronto como pudieron las autoridades de aquella localidad, se comunicaron con el gobierno central pidiendo ayuda, y abordo del Polillo marcharon unos cien soldados. Según los últimos informes, los fanáticos "colorums" contaban con la ayuda de los moros, y se aprestaban a ocupar la capital de la provincia. Se ha anunciado que el Gobernador General marchará a aquella región, probablemente en compañía del General Crame.

Para el dieciséis del actual se espera la llegada a esta capital, de tránsito en su extenso viaje por ciertos países, del famoso y celebrado novelista español Blasco Ibañez. Para recibirle y agasajarle debidamente el Casino Español ha preparado un regio banquete. A estos agasajos ha acordado unirse la Sección de Filipinas de la Academia Hispano-Americana, la cual, antes de esbozar su programa, ha enviado un radiograma al insigne autor preguntándole cuánto tiempo podrá dedicar al Comité de agasajos que se ha formado para trazar todos los detalles del recibimiento.

Según declaraciones hechas a la prensa por el Gobernador General, en adelante la colonia leprosera de Culió se destinará solamente a los casos deses-

perados, medida que se conforma con la política que se dice adoptará la Legislatura sobre este particular. Con el objeto de facilitar la realización de este plan se establecerán estaciones para leprosos en varios puntos principales del Archipiélago, donde los pacientes en grado no avanzado de la enfermedad recibirán el tratamiento que se sigue en Culió.

De nuevo el Banco Nacional ha sido víctima de un timo en gran escala, pues según los informes publicados por la prensa diaria, la cantidad defraudada llega a unos treinta y seis mil pesos, y los supuestos defraudadores están organizados bajo la también supuesta jefatura de un tal Ramon Nakpil que tiene establecida una oficina en esta capital. Los fraudes consistieron en el cobro de cheques falsos en las sucursales de Dagupan y Lucena del mencionado Banco. Se ha anunciado haberse ya presentado la correspondiente querrela contra el mencionado Nakpil, un tal Palanca y otros más de nacionalidad filipina y china.

El Representante por Camarines Norte ha acudido a los Prelados de nuestras Iglesia, así como también a los jefes de las varias sectas religiosas de estas Islas, pidiendo su opinión sobre el proyecto de ley que establece la instrucción obligatoria de la religión en las escuelas del gobierno. Para ello les ha enviado una copia del referido proyecto sometido al Comité de Revisión de Leyes de la Cámara Baja, del cual es miembro, dicho Representante que se encargará de informar a la Cámara sobre el repetido proyecto.

En relación con la proyectada extensión de la Ley de Cabotaje americana a estas Islas, se sabe que solo un pequeño grupo de navieros favorece la medida, contra la cual se oponen las autoridades navales y militares y casi todos los comerciantes de la Metrópoli.

Nuestro Comisionado Residente en Washington, Hon. Guevara, pronunció un discurso ante el Congreso americano siendo muy aplaudido. También lo fué el Speaker Roxas a quien se le dió la bienvenida por todos los congresistas puestos en pie, cuando fué presentado por el congresista Tinchér. Los presidentes de nuestras Cámaras colegisladoras han enviado un cablegrama al Comisionado Guevara felicitándole por su discurso en el que

principalmente expuso nuestro deseo de independencia.

El Gabinete ha aprobado el empleo de cuarenta maestros americanos para las varias escuelas del gobierno. Dichos maestros reemplazarán a los de su misma nacionalidad que han dimitieso o cuyos contratos con el Gobierno Insular han caducado. Para la obtención de los servicios de dichos maestros se dice que saldrá el mismo Secretario de Instrucción Pública, Mr. Gilmore, y si sus trabajos no le permiten, ira en su lugar un funcionado del mismo departamento y que sea entendido en esta materia.

El lunes por la mañana, llegó a bordo del "President Wilson" el digno y virtuoso padre provincial de los Recoletos, M. R. P. Celestino Yoldi, quien ha estado ausente de Filipinas unos nueve meses durante los cuales estuvo visitando los Colegios y Casas de su Orden en España y América. Ha venido acompañando del R. F. Miguel García.

De la ciudad de Shanghai ha venido también a bordo del mismo buque, el Definidor Provincial, M. R. P. Francisco Sádaba.

ESTUDIO se complace en enviar su más entusiasta bienvenida a tan distinguidos religiosos.

Después de permanecer algunos días entre nosotros ha regresado a Baguio nuestro querido director D. Alejandro de Aboitiz. Le acompañó en su viaje de regreso su hermano, nuestro jefe de redacción, D. José A. de Aboitiz.

El Representante Rankin, de Mississippi, ha presentado al Congreso de su país, una resolución conjunta declarando la independencia de Filipinas, para el 4 de Julio de 1925. En su resolución expone que la aprobación de dicha medida ahorraría al pueblo americano el gasto anual de varios millones de dólares que se invierten en el mantenimiento de las fuerzas militares y navales en estas Islas. Declara además que el no conceder a Filipinas la independencia sería injusto.

Donde quiera que viaje Ud
Las Maletas y Baulas
RIU
Ofrecen Comodidad y Seguridad.
EL ESTABLECIMIENTO MAS SUFICIENTE EN
GUARNICIONES
MONTURAS
POLAINAS
LATIGOS
PORTFOLIOS
CINTURONES
CARTERAS
Y
PORTAMONEDAS
Catálogo
Grátis
RIU HERMANOS
ESCOLTA 131-133 MANILA, P.I.



FLUOROSCOPY ESTEREOSCOPY
XRAY
ROENTGEN LABORATORY
1111 CABELDQ. W.C.
PHONE 3796
RADIOGRAPHY TREATMENT

LIMADURAS

LA juventud católica filipina vive enamorada de nobles ideales y está saturada de generosos ardimientos. Una labor metódica, sabiamente dirigida, contribuirá poderosamente a encauzar sus energías, actualmente en estéril dispersión, y a ponerlas al servicio eficiente de la civilización cristiana.

—Los ideales son múltiples y de perfección varia. Los jóvenes filipinos se preocupan, con preferencia, de asuntos políticos, que, por muy excelentes que sean, no es posible tomarlos como punto de mira en una organización católica. La depreciarían fatalmente. La política posee virtud sin igual para fomentar las pasiones más menaguadas y deletéreas.

—La organización de la juventud católica tiene una finalidad perfectamente definida, inconfundible con esa política bastarda que todo lo falsea y corrompe. El Soberano Pontífice, felizmente reinante, en plática a la "Juventud Católica Romana", la precisa con perfección acabada "Nosotros, dice, no hacemos política; nosotros queremos la formación y la preparación de la juventud; formación religiosa, moral, intelectual, cultural. Preparación para resolver todos los problemas de la vida privada, pública, civil y política, llenando las almas de la doctrina católica; porque para llegar a una solución católica de los problemas de la vida, es preciso prepararlos de tal modo que queden iluminados con la luz del catolicismo todos los aspectos de la vida para hacer sentir la eficacia de los principios católicos en todas las actividades. El día en que la juventud filipina adquiriera esta preparación para la vida, habrá muerto definitivamente el positivismo materialista y ramplón que empequeñece y aniquila nuestra raza.

—La dificultad radica principalmente en la determinación del camino que se ha de seguir para arribar a la meta deseada. La visión del fin encanta, pero cuando se entra en el orden práctico, la prosa de los medios desalienta y fastidia.

—Lo que mucho vale, mucho cuesta. El camino no es desconocido. En el "Boletín Eclesiástico", enero de 1924, después de discurrir sobre la necesidad de una "Juventud Católica Asociada de Filipinas" y de señalar como su fin "la coordinación de las fuerzas vivas de la juventud católica filipina, para contribuir a restaurar el orden social cristiano en Filipinas", se traza con notable maestría el programa que ha de realizar para conseguir los fines específicos de su existencia. El programa abraza tres puntos sustanciales: *Piedad, Estudio y Acción*. La piedad en primer término, después el estudio y, finalmente, la acción. Piedad sólida, práctica, que se alimenta de la oración y de los sacramentos y que se revela en una adhesión sincera, incondicional, a la ley de Dios y a los mandatos de la Iglesia. Estudio personal, serio, intenso, de las grandes cuestiones que agitan el mundo del pensamiento en nuestra patria; estudio orientado hacia la solución concreta y satisfactoria de todos los problemas que preocupan la vida real del pueblo filipino. Y acción tenaz, perseverante, reflejo fiel de corazones vivificados por la piedad cristiana y de cerebros esclarecidos por la luz de la verdad católica. Acción sabiamente organizada, con derivaciones en todas las esferas de la vida individual y colectiva de Filipinas.

—Empresas de este calibre demandan profunda abnegación y extraordinario espíritu de sacrificio. En la superficialidad de nuestra juventud, encontrarán siempre un obstáculo insuperable.

—La juventud filipina es como las otras juventudes del mundo. Cuenta con toda clase de elementos. En Filipinas, hay jóvenes de miras muy elevadas y sentimientos muy puros. Los hay también de reconocida liviandad y ligereza de espíritu. Con los primeros, podremos iniciar la restauración religiosa y social de nuestra patria.

—Los niños, por su inocencia, y los hombres de edad madura, por su reflexión y seriedad, serían bases mucho más sólidas

para el edificio que tratamos de levantar.

—Para la civilización católica, no hay ningún elemento despreciable. Todos pueden desempeñar papeles de relativa importancia. Sin embargo, entiendo que se debe fijar la vista, de un modo preferente, en la juventud. De la juventud se ha dicho, en efecto, que es la edad feliz en que los horizontes de la vida, dorados por la luz de una existencia que alborea, parecen carecer de límites, edad en que todo está animado por savia primaveral, en que el vigor del vivir se despliega en colores de rozagante frescura; edad dichosa, de nobles entusiasmos, de arranques sublimes, de generosas aspiraciones; edad en que la inteligencia se abre a los pensamientos serios y grandes, el corazón, a los sentires caballerescos y románticos, la voluntad, al esfuerzo, a la lucha, al sacrificio; edad, en fin, en que se experimenta una necesidad intensa de progreso, de actividad, de ascenso, de abnegación. Es necesario aprovechar los recursos inagotables con que nos brinda la juventud filipina, señalándoles como meta un gran ideal de perfección, ideal superior, trascendente, que corresponda a nuestras más nobles y legítimas tendencias, que encuentre eco simpático en lo más hondo de nuestro ser.

—Admiro tu optimismo, pero no lo comparto.

—Mi optimismo es el optimismo de los Romanos Pontífices, es el optimismo de los grandes sociólogos y pensadores del mundo católico, es el optimismo que se apoya en la fuerza arrolladora de los hechos más decisivos y elocuentes de la historia de nuestros días. La juventud católica es la palanca más poderosa de apostolado cristiano con que cuenta el catolicismo en Europa.

—Europa no es Filipinas.

—Cuando los católicos filipinos hayamos hecho por nuestra religión los sacrificios que se han impuesto nuestros hermanos de Europa, estaremos en condiciones de hablar con conocimiento de causa. Ahora, cualquier posición que se adopte, será prematura y carecerá de solidez.

E. L. FERREIRO

TEATRO

DESDE MI BUTACA.

El martes de la semana pasada se puso en escena la tragedia de Parmeno intitulada *EMBRUJAMIENTO*. Había gran expectación en el público por conocer la obra ya que en su mayoría gusta de las emociones fuertes, y en verdad que esta obra es de las que las proporcionan a sabor. La mayor parte del público salió muy bien impresionado, aunque muchos parecieron desanimados. El argumento es muy intrincado e interesante y requiere una atención continuada para que no pasen desapercibidos ciertos detalles sin los cuales es muy difícil su comprensión; en realidad se desarrolla sobre un asunto bastante inverosímil, pero muy apropiado para el propósito del autor: servir al público una obra de mucho efecto. Si a ésto añadimos la esmerada labor de la Compañía tendremos que el espectador disfrutó una noche deliciosa. Los señores Bové y Torner tan bien como siempre, sobre todo este último que nos hizo un papel de "embruja" admirable.

El jueves fué a escena un lindo entremés titulado: *Los "Monigotes"* que por sus situaciones cómicas hizo reír al público de buen grado. La misma noche se dió la bonita obra de Miguel Echeagaray, *INOCENCIA*. Laura Bové nos hizo una protagonista genial. Obra es ésta que atesora un mundo de enseñanzas. *INOCENCIA*, que simula idiotéz para amar a su modo, más tarde comprende que su padre puede ser víctima de una bancarrota si ella da su mano a su primo, militar de escaso sueldo, y se sacrifica; pero llega el amor en su auxilio y una vez más triunfa éste, libre ya de preocupaciones.

El sábado repitiose *LA CARTERA DEL MUERTO* con el mismo éxito de la noche del estreno, y el domingo la esperada producción de Ohnet, *FELIPE DERBLAY* y no desmintió el público su interés pues llenó el teatro. Esta obra era ya conocida de nuestro público por haberla representado la Compañía Codina. En ella el tesón del amor propio ofendido lleva a una mujer altanera a casarse con quien nada le interesa. Pero al fin, vence la nobleza y generosidad de su marido y tras la tempestad, asoma el sol de la felicidad conyugal. Torner caracterizó admirablemente a Felipe Derblay diciendo y diciendo con propiedad y sin afectación y Laura Bové nos hizo una Clara exquisita y sentimental. Está visto que el público filipino apoya decididamente

al teatro español como lo demuestra el hecho de que la mayoría de los espectadores son filipinos. Aquí del portuqués...

MONTÁNGELO.

PROGRAMA

Esta noche se representará la obra maestra de Prada "*Rosas de Pasión*" que tanto éxito ha alcanzado al ser puesta en escena por otras compañías. Seguros estamos de que la acabada labor de la Compañía Bové-Torner hará que sea recibida con el mismo interés que si se tratase de un estreno.

Mañana, en función de matiné "*Los Monigotes*" e "*Inocencia*". De los primeros se ocupa en este mismo número nuestro corresponsal Montángelo y de la segunda hemos hablado extensamente en número anterior.

Por la noche darán "*La Malquerida*" de Jacinto Benavente. No es menester añadir nada para que los amantes de las letras castellanas acudan al *Opera House*. Todas las producciones de Benavente ostentan algunos jirones del talento del autor. Que una viuda se vuelva a casar cuando tiene del primer matrimonio una hija de cierta edad, parece cosa muy natural y sin ulteriores consecuencias que temer. Pero la juventud se impone y acaso llega un día en el que la hija... Bueno. Benavente se lo dirá a los espectadores mucho mejor. ¿A qué desvirtuarlo?

El martes ponen en escena "*Juan José*", drama de Dicenta. No cabe duda que el amor necesita de nido adecuado para vivir. La clásica fórmula de la juventud enamorada: "*Contigo pan y cebolla*", está llamada a desaparecer. Pueden dos corazones cruzar la carrera de la existencia apoyados el uno en el otro, aunque ésta se desarrolle en un escenario donde sólo se encuentre lo indispensable para cubrir las exigencias del hogar. Pero si el espectro del hambre se cierne un día y otro día sobre la jaulita de los tortolillos, ¡guay de los amantes!

Y si ambos carecen del fundamento religioso... y no están unidos como Dios manda... y por consecuencias del carácter del marido pierde éste su colocación... y en tal coyuntura siente la mujer la suave caricia de una mano enguantada que le ofrece las comodidades de una posición desahogada... y es precisamente la del amo que daba al otro de comer... y este experimenta el acicate de los celos y comete un disparate que le lleva a presidio... ¡Oh!

son demasiados lazos para no cazar en ellos al incauto rapazuelo del amor.

Juan José simpático y bonachón en la primera parte del drama, comete la torpeza de exigir fidelidad perpetua de una mujer a la cual no supo llevar al pie del altar, y desciende rápidamente por la pendiente del crimen, primero por asegurar su supuesto derecho exclusivo y después para vengarse de lo que él conceptúa una traición. Nada más necio que creer en la eternidad del amor. Para la durabilidad del enlace del hombre y la mujer no hay garantía más segura que la de la religión. "*Juan José*" de Dicenta es una prueba de esta verdad.

El jueves representarán "*El ladrón*", comedia de Henry Bernstein, traducida por Manuel Bueno. El lujo es la carnada más tentadora de una mujer. Si tropieza con un marido condescendiente, acabará por comerle en cuatro días todo el capital. Si, por el contrario, da con un jefe de familia que acierta a defender sus intereses, ella sabrá sacrificarlo todo, hasta su propia honra, por adquirir el dinero indispensable para la satisfacción de su vanidad. Marisa no halla a mano otro registro sino el del robo... y para robar no imagina mejor medio que el de ganarse la voluntad del hijo del dueño... y para ganar al muchacho nada tan expedito como satisfacer los caprichos del galán... Pero, al freir suele ser el reír. Y un día cae la punta del ovillo en poder de su marido y, tira que tira, descubre... ¡Horror!... Todo ello demuestra los abismos a donde puede conducir el afán de trapos y cintas a una mujer... Lección interesante.

Y para la noche del Beneficio de Laura Bové el próximo sábado, "*La Pobre Cenicienta*" de José Ma. Folch y Torres. La misma elección de la obra es un dato interesante. Pone de manifiesto los delicados sentimientos del alma de la beneficiada. La historia de "*La Pobre Cenicienta*" es una demostración de que a la corta o a la larga sale siempre vindicada la virtud. Y cuando la mujer une belleza excepcional a la bondad de su corazón, como Clavelina, nunca falta un Príncipe encantado que la lleve al trono para hacerla feliz.

Por otra parte, la protagonista pasa por tantas metamorfosis que su conveniente representación dará lugar a un

deroche de aparato escénico e indumentaria. La hija de un rico hacendado... convertida en cocinera de su propia madrastra... que más tarde aparece en el bosque haciendo de leñadora... y va luego una noche a palacio con regios atavíos y en fantástico carro llevado de mariposas... y torna

de nuevo a sus quehaceres culinarios... y al cabo es proclamada reina... es bastante para poner en jaque el vestuario de cualquier actriz.

Nos consta que la Bové va a deslumbrar al público la noche de su Beneficio. Si a todo ello se suma la aparición de la Virgen en medio del bosque...

una nuececita que contiene el riquísimo traje de Clavelina, con zapatitos de cristal y demás accesorios... espléndido salón del palacio del Príncipe donde se da un baile de gala... ¡Apaga y vámonos!

Q. Q. RUCHO.

El Milagro del Convento

(Hacia el fin)

SUPLICAMOS al lector que vuelva a leer otra vez, si es que alguna lo leyó, el artículo último, que, con el subtítulo de Fin, publicábamos hace tres semanas. Decíamos allí, tomándolo de Gomez Carrillo, que todos los "monjes laicos" echaron al "cuerno, "según frase muy gráfica, todos los lirismo y todos los idealismos y entusiasmos comunistas, cuando les faltó el pan, con que alimentarse y el fuego con que calentar los miembros ateridos por el frío de un invierno crudo. ¡Así son siempre los servidores del diablo! El hombre, si la gracia de lo alto no le conforta, no es posible que soporte las miserias y los trabajos por "amor al arte". Quienes sufren y callan es porque una fuerza Superior, que viene de arriba, los sostiene y los conforta. Sin ella caerían, como han caído tantos otros, al soplo del cierzo helado de la adversidad y del infortunio.

Solo tres de aquellos hombres perseveraron fieles. Decidieron trasladar los bartulos de la imprenta a Paris, al llamado cerebro de la humanidad pensante—¡pobre humanidad!—decididos a seguir trabajando juntos hasta que consiguieran otra vez reedificar el santuario"— ¡vaya un santo!—en las inmediaciones de la Sorbona. ¡Santuario falansteriano! Eso suena algo así como cruz—diablo. Pero nuestra sociedad es tan fundamentalmente absurda y vive sumida en tales antinomias y respirando, a pulmón pleno, tales contradicciones, que ya todo pasa en el mercado del sentido común y en la plaza de la vergüenza ¡Tiempos en verdad "heróicos" los nuestros!

Quedamos en que el "monasterio de Creteil" va a ser trasladado a los alrededores de la Sorbona. Después de Port Royal des Champs, iban a inventar la creación de un Port Royal dans la

ville. Y como aquel se deshizo como terrón de azúcar en el agua, cuando vino el tiempo de la adversidad, esta segunda edición sufrirá igual destino, que es empresa inútil querer emmendar a Dios la plana.

Los editores dieron a los "frailes del nuevo convento" algunos libros para imprimirlos. Un amigo les encontró un tallerito barato en la rue Blainville. ¡Y ya los tenemos otra vez en comunidad y dispuestos, si a mano viene, a recibir novicios, como en Creteil!

Por desgracia, y como en la casa del pobre dura poco la alegría, después de algunos meses de unión perfecta, vino el cataclismo final, irreparable.

"Vildrac, desertó; el dulce Linard CONVENCIDO DE LA IMPOSIBILIDAD DE INSTAURAR EL REINO DEL TRABAJO LIBRE EN LA TIERRA, decidióse a volver a la tipografía burguesa, de donde le habían sacado sus locos compañeros de utopías".

Solo Mercereau permaneció aún fiel a los ideales comunistas. Mas; pronto hubo de darse cuenta de que, como dijera Calderón, "los sueños no son mas que sueños" y las "locuras son locuras", lo cual es una verdad de Pero Grullo, de esas que no necesitan demostración. ¡Mentira parece que para llegar a tales conclusiones hubieran de pasar los "monjes de la abadía" por tantas vicisitudes y por miserias tantas! Pero la humanidad, apartada de Dios, y que ha querido divorciar la razón de la fe, cae, sin darse cuenta, en los mayores absurdos y se convierte en el blanco del mas típico y regocijante ridículo.

Pretendieron aquellos monjes laicos "simular" la obra de Dios en las Ordenes religiosas, en las que SOLO UN ESPIRITU DE MEZQUINDAD Y DE ANTI-CRISTIANISMO PUEDE DE-

JAR DE RECONOCER LA MANO DE DIOS, y, como era natural y justo, cayeron en el más completo ridículo. ¡No es el hombre quien, para robar a Dios sus derechos de propiedad! Habían ellos visto como a través de los siglos cristianos iban naciendo acá y allá, con una rapidez y multiplicidad asombrosa, las abadias, Conventos, monasterios y casas religiosas, tanto de hombres como de mujeres; contemplaban, con ojos llenos de admiración, el vivir pacífico y fructífero de aquellos hombres vestidos del habito religioso; sabían que de los conventos han salido en todo tiempo los mayores sabios y los santos más grandes; no se ocultaba a la curiosidad de sus miradas escrutadoras el método de vida común que en las casas religiosas se lleva; como en ellas el rico se convierte en pobre y el pobre se hace rico; como obedece el sabio al ignorante y como se somete el ignorante a los consejos del sabio; estaban, en fin, al tanto de lo que constituye la trama admirable Y DIVINAMENTE SOBRENATURAL de la VIDA DE CONVENTO y ¡QUISIERON TENER ELLOS UNA VIDA SEMEJANTE!

¿Qué tiene de sorprendente que fueran de fracaso en fracaso, de ruina en ruina, de tumbo en tumbo, si no alentaba en sus pechos la idea divina, si no tenían pensamientos de cielo, si no obraban mas que por impulsos terrenos? Lo que viene del cielo, dice el Apostol San Pablo, es celestial y lo que de la tierra procede es terreno. La IDEA DEL CONVENTO CATOLICO ES VENIDA DEL CIELO Y POR ESO EL CONVENTO ES ALGO CELESTIAL; la idea de la ABADIA LAICA ERA TERRENA Y FUNDADA EN MOTIVOS TERRENOS y por eso resultado obra HUMANA CADUCA Y PERECEDERA.

¡Mediten bien los católicos filipinos las anteriores reflexiones y saquen las consecuencias que de ellas se deducen natural y lógicamente! Cuantos se entretienen en zaherir a los religiosos; cuantos se avergüenzan del nombre de "fraileros" o amigos de los frailes; los que se "mueren de vergüenza" si alguno de sus amigos los ve conversar con religiosos y frailes; los que hacen asco de cuanto lleva el sello frailuno, que mediten y hagan reflexiones y vean si su conducta es o no cristiana!

"Mercereau habia querido crear una ciudad ideal, sobre cimientos de amor, de igualdad, de unión absoluta de las almas—tal cual se encuentra en los conventos católicos, según podrán testificar cuantos en ellos viven—y solo habia logrado convertir en enemigos a los que antes,

viviendo separados, eran buenos compañeros" (Gomez Carrillo)

¡Cuántas reflexiones e ideas acuden en tropel a mi mente al leer las frases anteriores! El espíritu de Dios es espíritu de unión, de igualdad, de amor. Esto lo sabe el mas paleta y ayuno de conocimientos cristianos. Por el contrario; el espíritu del mundo y de la carne es espíritu de disociación, de lucha, de desigualdad, de odio. Donde hay amor verdadero, y unión de corazones, allí está Dios; donde El falta, tiene que faltar la paz, el amor, la igualdad y la concordia. Cuando oimos a los demagogos que quieren establecer la unidad y la igualdad sobre las bases del olvido de Dios Y A ESPALDAS DE SU DIVINA MAJESTAD, NO PODEMOS MENOS DE SONREIR Y PENSAR EN LA LOCURA DE SU

EMPRESA. SIN DIOS NO HAY VERDADERA DEMOCRACIA, POR QUE SIN EL NO HAY IGUALDAD, NO HAY AMOR, NO HAY UNION, SINO GUERRA, DESPOTISMO, DOMINIO DE UNOS SOBRE OTROS.

Bien patente es la confesión de Carrillo. Los jóvenes monjes de Creteil, entraron en la Abadia siendo buenos amigos y salieron de aquel antro diabólico, donde faltaba Dios, convertidos en enemigos encarnizados los unos de los otros. ¡Asi es siempre la impiedad!

Y aquí cortamos nuestras reflexiones y con ellas nuestro artículo. Pudieramos continuar haciendo otras muchas, pero lo dejamos a la capacidad y gusto de cada cual.

JULIAN

¡LEGÍTIMO OROPEL!

¿QUIÉN tiene lindos creces de gran palomo, y pregona sandeces de tomo y lomo?

¿Quién es aquel tan probo de condición, que es un perfecto lobo de redacción?

¿Quién, a medio mogate, hurga en la ciencia, y es naranjo que late con insolencia

Quien tiene dotes tan poco matreras es el pelafustán TIO TIJERAS.

SAN. TXO.

Dr. Miguel de la Concepcion
DENTISTA

25 T. Pinpin

Tel. 3532

GABRIEL LA O
ABOGADO

Oficina: 117 J. Luna

Tel. 8536

CAVANNA, ABOITIZ & AGAN
ABOGADOS

Roxas Bldg. N.o 212

Tel. 572

A. M. OPISSO
ABOGADO

501-502 Filipinas Bldg.

Tel. 802

La Flor de la Isabela

Gran Fábrica de Cigarros, Cigarillos
y picaduras de la

**COMPañIA GENERAL DE TABA-
COS DE FILIPINAS**

Oficina central: 212 M. de Comillas Tel. 2580

CIGARROS DE LUJO Y POPULARES

EXPENDIO: 63-67 Escolta

**Y en todos los kioskos, clubs, taba-
querias y hoteles**

*¡Abra HOY una cuenta de ahorro, y sea un
metódico economizador!*

Nuestro departamento de ahorros le pa-
gará a usted un interés anual de
4 1/2 por ciento sobre las cuentas
de ahorro de un peso, com-
putado trimestralmente.

Philippine Trust Company

Edificio del Monte de Piedad—Tel. 1256
Transacciones bancarias extranjeras y
domésticas de todas clases.

ECOS

DE LA CONGREGACIÓN DEL NIÑO JESÚS
DE PRAGA Y DEL COLEGIO DE

S. BEDA

Revista mensual, para católicos militantes, y para
los que debieran serlo, que son todos los demás.

No es de interés meramente local para los amigos del
Colegio de San Beda. La revista parece hablar al oído
de sus amigos lo que en Filipinas deben saber cuantos
se precian de buenos cristianos.

Es la Revista más desenfadada de todas cuando se
trata de decir la verdad. Un ejemplo viviente de fortaleza
cristiana.

Y no cuesta más que ₱ 2.00 al año en Filipinas y
₱ 3.00 en el extranjero.

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Vergara, 1223. Quiapo—MANILA—Teléfono 3739

BOLETIN ECLESIASTICO DE FILIPINAS

ORGANO OFICIAL INTERDIOCESANO

CUYA SUSCRIPCIÓN ES OBLIGATORIA PARA TODO EL CLERO

PUBLICACIÓN MENSUAL

Editada por la Real y Pontificia Universidad
de Sto. Tomás de Manila.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Para el Extranjero—6 Pesos filipinos o \$ 3.00
por año.

Para Filipinas ₱ 3.00 por año

Número suelto, no atrasado... , 0.40

Atrasado , 0.50

PAGO ADELANTADO

Se admiten anuncios

Dirección y Administración

BOLETIN ECLESIASTICO

P. O. Box 147

Manila, P. I.

La Palma de Mallorca

HOTEL Y RESTAURANT

*Con hermosas y bien ventiladas ha-
bitaciones.*

*Panadería sin rival, dulcería y fábrica
de chocolates.*

SE RECIBEN ENCARGOS DE PROVINCIAS

Real y Solana,

Tel. 359

P. O. Box 53.

RIZAL PARK Co., Inc.

El mejor medio de ahorro.

Compre un solar para tener su propio
hogar. No pague más renta. Sus pagos
mensuales le harán propietario. Consúl-
tenos.

Sitio ideal para vivir. Hermosas calles.
Terreno alto y ventilado.

INFORMES: 155 Escolta (altos)

MAXIMO VICENTE

Taller de Pintura. Escultura y Platería
Prontitud y Esmero en los Encargos

Imágenes, andas, altares, púlpitos, ornamentos de
Iglesia, Mausoleos. Monumentos, Bordados en oro,
Lápidas, etc.

830-34 R. Hidalgo, Manila

Tel. 3528

**FOR
CIVIL SERVICE & COMMERCIAL
COURSES**

BY CORRESPONDENCE

WRITE THE

COSMOPOLITAN BUSINESS COLLEGE

MANILA P. I.

(American Faculty)

¡LA BUENA CERVEZA SAN MIGUEL!

De calidad

igual

a

la

Mejor

Cerveza

en

Cualquier

Parte.



Conserve

una

caja

en

su

casa

y unas

cuantas botellas

en hielo.

¡Una bebida deliciosa, un alimento líquido para la salud!

¡ATENCIÓN!

La "Ermita Vulcanizing Plant" es la que rinde el servicio más satisfactorio; las gomas que parecen inservibles quedan como nuevas.

Muy barato

Muy barato

TRABAJOS GARANTIZADOS

157, Isaac Peral

Ermita

"FILIPINAS"

COMPañÍA DE SEGUROS

Plaza Moraga, Binondo—Tel. 307

S
E
G
U
R
O

DE VIDA

CONTRA INCENDIOS

MARÍTIMO

AUTOMOVILES

ALQUILERES DE FINCAS

Agencias en Cebú, Iloilo y Zamboanga

Ayude Usted

a cristianizar a los igorrotos, dando sus trabajos de imprenta a la

CATHOLIC SCHOOL PRESS

Governor Pack Road

BAGUIO, Mt Pr.